

“Soldaditos de traje y corbata”

Hoy en día, las artes plásticas están menospreciadas dentro del currículo de secundaria y en general en toda la etapa educativa. Debido a algunas leyes contemporáneas han pasado a un segundo plano, convirtiéndose en optativa. Además, algunos de los dirigentes públicamente han denotado su falta de interés por las artes en general, menospreciándolas y transmitiendo este menosprecio a la población, sin considerar como las artes influyen positivamente en el desarrollo del alumno.

Este menosprecio generalizado durante toda la etapa educativa por la asignatura de artes plásticas hace que el alumno no sienta la misma motivación o respeto que por otras asignaturas y por lo tanto que no se esfuerce o no implique tanto tiempo como en otras, consideradas por la sociedad actual, como “más importantes”. Es curioso como haciendo una visión general sobre los contenidos oficiales del currículo de secundaria no encontramos por ningún lado asignaturas o contenidos dedicados a lo verdaderamente importante en la vida como por ejemplo, ser feliz, mantener una buena salud, saber abastecer sus necesidades básicas como la alimentación y la higiene o conocer tus sentimientos y emociones y saber controlarlos. Pero aun así los padres no se plantean estas cuestiones y aceptan con total agrado que el colegio sea un mero instrumento para adoctrinar a sus hijos en cuestiones preferiblemente matemáticas y que al finalizar todo el periodo escolar sean válidos como trabajadores que generen riqueza para una empresa mientras se conforman con haber estudiado ciencias y tener un salario que les permita endeudarse de por vida y, por lo tanto, en su mayoría, acaban siendo soldaditos de traje y corbata.



Entiendo que este hecho está muy relacionado con el menosprecio que tiene la población hacia las artes en general y a las artes plásticas en particular ya que esta asignatura otorga la posibilidad a los alumnos de expresar sus sentimientos y salirse de los convencionalismos sociales y, por lo tanto, la posibilidad de pensar por ellos mismos planteándose el valor y el sentido de lo que son capaces de crear. Y, como hemos comentado anteriormente, no son cuestiones importantes dentro del currículo actual de secundaria.

Por lo tanto, el verdadero problema son todas las capacidades que otorgan las Artes Plásticas a las que no acceden los alumnos por lo comentado anteriormente.

No son conscientes desde la Administración de que mediante las artes plásticas los alumnos adquieren unas capacidades difícilmente otorgadas por otras áreas, como por ejemplo, se ha demostrado que la enseñanza de las Bellas Artes desde temprana edad otorga al infante de una sensibilidad creciente que le hace desarrollar una férrea ética en su vida adulta. Además sabemos que estudiar música potencia la capacidad de concentración, estudiar arte te abre la mente y estudiar danza y teatro te otorga de unas capacidades expresivas y comunicativas muy altas. En general, las artes, les hace desarrollar sus sentidos plenamente, ya sean algunos más obvios como el oído, la vista, el tacto como otros que se encuentran desarrollando su aplicación al arte actualmente como el gusto y el olfato, y todo ello hace que el niño sea más consciente de lo que encuentra a su alrededor y por lo tanto a valorar y vivir la vida plenamente.

Si no se presentase solución a este problema podríamos prever la desaparición de la asignatura de Artes Plásticas y Visuales de nuestras aulas significando una pérdida considerable de habilidades y conocimientos para el alumno. Por lo tanto el profesorado y, por supuesto, la Administración tienen la obligación moral de apoyar a esta asignatura para otorgarla de la importancia que debe tener solventando de este modo la posible desaparición de nuestra asignatura y evitando por lo tanto las consecuencias catastróficas de este hecho.

Marta Zaragoza Valcayo